

Los 'tacho': consideraciones sobre el origen y función de los parásitos en dos comunidades Mbyá de la provincia de Misiones.

CRIVOS, M., MARTINEZ, M.R., NAVONE, G., POCHETTINO, M.L., TEVES, L., REMORINI, C. y SY, A.

Cita:

CRIVOS, M., MARTINEZ, M.R., NAVONE, G., POCHETTINO, M.L., TEVES, L., REMORINI, C. y SY, A. (2005). *Los 'tacho': consideraciones sobre el origen y función de los parásitos en dos comunidades Mbyá de la provincia de Misiones. SCRIPTA ETHNOLOGICA,*.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carolina.remorini/44>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzQ0/mXK>

LOS TACHO. CONSIDERACIONES SOBRE EL ORIGEN Y FUNCIÓN DE LOS PARÁSITOS EN DOS COMUNIDADES MBYÁ DE LA PROVINCIA DE MISIONES, ARGENTINA.

Crivos, M. , M. R. Martínez , M. L. Pochettino, L. Teves C. Remorini, A. Sy .

CONICET - Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

Resumen

Presentamos los resultados de un primer abordaje del conocimiento involucrado en las creencias y prácticas en torno a la presencia de parásitos en el organismo humano en dos comunidades Mbyá Guaraní de la provincia de Misiones.

La perspectiva aborígen en relación al tema surge estimulada por la realización de una serie de talleres en el marco de investigaciones interdisciplinarias sobre enteroparasitosis en la región.

Para la caracterización de los parásitos son centrales los criterios morfológicos -color y tamaño-, los cuales derivan de la observación de las heces. A estos dos parámetros se asocian grado de patogenicidad y virulencia, y consecuentemente, la terapéutica.

La dualidad individuo/medio y criterios funcionales diferencian formas naturales y patológicas de la presencia de los parásitos en el organismo humano. En el primer caso, la etnofisiología Mbya plantea que los "tacho" habitan normalmente el tracto digestivo humano y se consideran como un componente integral del proceso fisiológico normal de la digestión. El medio es fundamental en la aparición de las formas patógenas, activando los parásitos internos o facilitando la incorporación de otros externos al organismo.

De acuerdo a esta perspectiva el estado no patógeno estaría asociado a un supuesto estado de equilibrio y armonía en la relación entre estas comunidades y el medio, expresado en la observancia de pautas culturales ancestrales; en tanto que el estado patógeno se asocia a la violación de esas pautas y la incorporación de nuevas formas de vida.

Introducción

Presentamos los resultados de un primer abordaje del conocimiento involucrado en las creencias y prácticas en torno a la presencia de parásitos en el organismo humano en dos comunidades Mbyá Guaraní de la provincia de Misiones.

La perspectiva aborígen en relación al tema surge estimulada por la realización de una serie de talleres en el marco de investigaciones interdisciplinarias sobre enteroparasitosis en la región (Navone *et al.*, 1999). En este contexto surgen referencias espontáneas a las concepciones locales acerca

de las parasitosis y patologías relacionadas, las cuales, en tanto orientadoras de la acción, resultan ineludibles en eventuales programas de prevención.

Area de estudio y caracterización de las comunidades

En la actualidad, de acuerdo con fuentes oficiales, habitan en la provincia de Misiones, alrededor de 3500 Mbyá. La lengua Mbyá es una de las lenguas guaraníes que aún hoy se hablan en el territorio argentino. Los asentamientos Mbyá-Guaraní se distribuyen a lo largo del territorio misionero así como también de los países vecinos de Paraguay y Brasil, y conforman una suerte de circuito como resultado del constante desplazamiento de los miembros de estas comunidades. (Crivos *et al*, 1999). Esta situación se refleja en las comunidades en estudio, -*Kaaguay Poty* e *Yvy Pyta*-¹, las que registran actualmente un total de 281 habitantes, en su mayoría provenientes de otras comunidades Mbyá de la Provincia de Misiones y en menor medida, de Paraguay y Brasil.

Sus actividades de subsistencia incluyen, en primer término, la horticultura -mediante el sistema de roza y quema- de maíz, batata, mandioca, maní, zapallo, sandía, poroto. También practican la caza, pesca y recolección. Esta última actividad les permite abastecerse, entre otros recursos, de materias primas para la producción de artesanías, la cual constituye una de las principales fuentes de ingreso en ambas comunidades. Asimismo son contratados para realizar trabajo temporario durante la cosecha de la yerba mate en las colonias². Los recursos locales constituyen la fuente más importante de alimentación del grupo, la cual se complementa con productos obtenidos por compra en la localidad más cercana. (Crivos *et al*, 1999).

En relación a las instituciones oficiales, las comunidades cuentan con Escuela primaria bilingüe y una sala de Primeros Auxilios a cargo de un agente sanitario aborígen, la cual es visitada esporádicamente por un profesional médico. Asimismo, la población Mbyá tiene fácil acceso a centros urbanos, ya que los asentamientos se ubican a la vera de la ruta provincial 7, distantes sólo 12 km de la localidad de Aristóbulo del Valle. Esta pequeña ciudad posee un hospital público con plantel médico, odontológico y bioquímico, así como servicio de internación y maternidad.

Las comunidades Mbyá reconocen la figura del Paí ('Opyguã), autoridad religiosa que realiza las ceremonias en el templo, 'Opy' vinculadas al "bautismo" (imposición del nombre) de los niños, los cultivos y la miel y al diagnóstico y tratamiento de enfermedades. Es el Paí quien recomienda los pasos a seguir en la terapéutica, ya sea en el ámbito de la comunidad o fuera de ella. Además del Paí

¹ Las dos comunidades en estudio, se asientan en un predio, propiedad de la Universidad Nacional de La Plata, ubicado en los Departamentos de Libertador San Martín y Cainguás de la provincia de Misiones, Argentina.

² "Colonia" designa en la región a una unidad de producción agrícola-ganadera. La mayor parte de las tierras de las Colonias consiste en parcelas, generalmente de pequeñas dimensiones, cedidas en concesión a inmigrantes europeos que arribaron a Argentina a partir de mediados del siglo XIX y son usufructuadas hoy por sus descendientes.

algunas personas son señaladas como 'curanderos' 'poropoãno va'e', en lengua mbyá ("el que sabe de remedios o de yuyos"). Un alto porcentaje de los pobladores recurren a estos curadores locales, a quienes se les atribuye pericia en el tratamiento de enfermedades que por sus características no caen dentro del dominio del Paí; en menor medida, se consulta a centros de salud y se consumen medicamentos de patente.

Metodología

A partir de los resultados de un estudio de las enteroparasitosis en estas comunidades aborígenes (Navone et al., 1999) y en el marco de una investigación etnográfica que realizamos desde 1996, nos propusimos abordar el conocimiento y prácticas en torno a las parasitosis en el contexto de la vida cotidiana de los pobladores de ambas comunidades. En el mismo se aplicaron técnicas de **entrevista y observación sistemática**.

En relación al **registro oral**, se realizaron encuestas y entrevistas, en sucesivos trabajos de campo, a miembros adultos de la totalidad de las Unidades Domésticas³ de la comunidad de Kaaguy Poty (n= 28). Se obtuvo información acerca de las enfermedades prevalentes, su designación en lengua Mby'a, las características de las personas afectadas, sintomatología asociada, etiología, y terapéutica. Posteriormente se diseñaron y realizaron entrevistas semi-estructuradas a "expertos" locales en el diagnóstico y tratamiento de "enfermedades" con sintomatología análoga a la de las afecciones parasitarias.

En el curso de las entrevistas se obtuvo información referida a los recursos terapéuticos de origen vegetal utilizados en el tratamiento de las parasitosis y enfermedades asociadas: nombre vernáculo -en lengua mbyá y en español-, formas de obtención, preparación y consumo, y efectos. Asimismo, se obtuvieron muestras para la determinación de las especies botánicas en laboratorio.

Con respecto al **registro observacional**, éste se centró en la identificación y caracterización de conductas de riesgo en relación a la infección parasitaria en el contexto de las actividades cotidianas. Con este propósito se realizaron observaciones sistemáticas en diferentes espacios de la comunidad de Kaaguy Poty - alrededores de la UD, arroyo, senderos frecuentemente utilizados por sus miembros en el desarrollo de distintas actividades.

Asimismo se realizaron una serie de **talleres** en las comunidades y en el centro asistencial de Aristóbulo del valle, en los cuales participaron miembros de la población aborígen (niños y adultos), docentes y personal médico-sanitario de la zona, y el grupo de investigadores a fin de exponer e intercambiar perspectivas de estos sectores en relación a las parasitosis. Durante

³ Utilizamos la unidad doméstica (UD) como referente empírico inicial para la descripción de la vida grupal: "La UD es una unidad compleja que incluye un componente social - grupo de personas que comparten la residencia- y un componente espacial -el espacio físico que habitan-, articulados por un conjunto de actividades relevantes a la subsistencia del grupo que se realizan parcial o totalmente en ese ámbito" (Crivos y Martínez, 1996)

su desarrollo los concurrentes representaron gráficamente los lugares y conductas de riesgo en relación a las afecciones parasitarias, la ubicación de los parásitos en el cuerpo humano e imágenes resultantes de sus observaciones al Microscopio.

Estimulados por los talleres, miembros de la comunidad de Yvy Pytá invitaron a nuestro equipo de investigación a una reunión en la cual, a modo de taller, expusieron su propia perspectiva acerca de las parasitosis.

Todas las instancias del trabajo empírico fueron documentadas implementando distintos **tipos de registro** –vídeo, grabaciones, fotografías y notas de campo.

Resultados

Los términos empleados con mayor frecuencia para designar a los parásitos en lengua mby'á son 'acho' o 'tacho'. Según Cadogan (1992), el significado de este término se extiende a 'lombriz' 'verme' o 'gusano'. En español, en orden de frecuencia, se denominan: lombrices, parásitos, 'bichitos' o 'bichos en la panza' y gusanos.

Criterios funcionales intervienen en la diferenciación de formas naturales y patológicas de la acción de los parásitos en el organismo humano. Estas formas se delimitan a lo largo de un proceso en el que el comportamiento de los parásitos experimenta cambios en relación a los estados del individuo que los hospeda. En principio, y si bien en su origen son creados en forma independiente, la existencia de los parásitos es considerada necesaria para la vida humana. Así, el individuo y los parásitos comparten el ciclo en el que transitan de la vida a la muerte. En el transcurso de la vida del individuo la acción beneficiosa de los parásitos está íntimamente relacionada con sus posibilidades de subsistencia, fundamentalmente con el acceso a los alimentos y su procesamiento. En este caso, la etnofisiología Mbya plantea que los "tacho" habitan normalmente el tracto digestivo humano y se consideran como un componente fundamental del proceso fisiológico normal de la digestión.

Los tacho no vienen desde afuera, están desde el momento del nacimiento (CR)

crecen por la carne mismo, de nacimiento mismo, por eso no se termina...El Dios puso el parásito en el cuerpo del bebé recién nacido (FV)

hay que tener sí o sí...este junto tiene que morir...se muere junto. ahí ya vos estas terminado porque ya vos no tenés mas líquido ni nada...nuestra madre parásito... esa nace con nosotros...si, esa nace, no sale del cuerpo tampoco viene con uno porque ese ya le criamos de chiquito, de criatura, ese ya viene con parásito ya arriba... ñanderachó así se dice nuestro parásito, la madre... ñanderachochy ...si vos no tenés parásitos, si vos comes grande, no va a masticar...el parásito es lo que mastica.. Hace molinares, este es el de adentro, es como la mamá de este, produce antes de ahí,... vos tragas a las comidas adentro... si vos comes una mandioca ... entonces...ese hace molinares (MG)

Sin embargo, el hambre o fenómenos externos que por distintas razones son considerados perjudiciales -tales como la inhalación del olor de la carne de animales del monte sobre cuyo consumo existe tabú o acontecimientos inesperados que sobresaltan al individuo-, pueden "agitar" a los parásitos repentinamente. Como consecuencia de este estado el equilibrio fisiológico del sistema gastrointestinal se altera dando lugar a distintas manifestaciones sintomáticas de la acción patógena de los parásitos. La reacción puede ser particularmente fuerte y la enfermedad puede resultar de leve a grave.

"Están tranquilos adentro de la tripa, pero si la persona no come, tiene hambre, el tacho también tiene hambre, dice que el tacho 'está gritando adentro de la panza, se escucha, muerde'. Por eso no es bueno tener hambre. Al tacho le gusta la comida.; le gusta mas la carne, el asado.

La carne de los animales del monte tambien es peligrosa: coati, tateto, tatu, jabali.

...todos estos vienen por el olor de la carne... estos están adentro de la persona, vienen de nacimiento, todos los chicos desde pequeños tienen los 3 tipos de tacho" (CR).

"...Sí, respira, así, adentro, entonces así produce el parásito.. Si hace al coatí, uno caza al coatí, y este chiquitito no come todavía, entonces viene por viento, y entra, y ahí se produce el parásito...(por el) olor de las comidas, así viene a los chiquititos, les viene, con el viento, y el respira, el olor del coatí, hace el asado, y viene con el viento, es un humo, digamos, entonces tragas, entonces produce..." (MG)

"Después tenía problemas (uno de sus hijos), se le hinchaba la panza, hasta ahora tiene eso...(y por qué se le hincha la panza?) I: no sé, ésa, la abuela de Juan dijo que tenía bichitos en la panza; porque cuando (el hijo) se cayó, ... me dijo (la abuela) que se asustó el tacho... los tacho estaban, ya los tenía, y cuando se cayó se asustó el bichito que tenía ... por eso dijo que siempre estaba hinchada la panza (...)" (FB)

Como causa de enfermedad parasitaria, además de los modos de activación de los parásitos que forman parte del organismo, suele mencionarse el ingreso al cuerpo humano de otros parásitos presentes en el medio. Esta idea podría ser atribuída a la información proveniente de los centros oficiales de salud. De este modo se estarían integrando al corpus de la teoría vernácula, que atribuye un carácter endógeno y funcional a los parásitos, algunos de los factores exógenos en los que la perspectiva científica centra las causas de la infección parasitaria.

" vino desde afuera, o a veces te viene con el agua... toma y se entra...Nde gekué poi tachó. Mi tripa está tachó... por acá se metió...(por) la colita... va a la tripa... porque toma agua, con la agua solamente viene, a veces toma crudo de vertiente , cómo es de arroyo no es para tomar, nosotros a veces toma ... ahí están ya" (SP)

*"por las enfermedades que transmiten los blancos hacia los aborígenes...los de antes vivían tranquilos, con aire puro... (entre) otras cosas, **parásitos**, también el uso de dulces, caramelo, se cría esa, ya no es el blanco sino el caramelo... y por los arroyos,*

del agua que tomamos... nosotros entendemos que puede contaminar...algo ha cambiado y hay enfermedades que pueden curar los blancos. Nunca se han enfermado mas los aborígenes que estan mas alejados de las colonias... Mas alejado mas sano” (AR)

Para la caracterización de los parásitos son centrales los criterios morfológicos –color y tamaño-, los cuales derivan de la observación de las heces, técnica diagnóstica compartida por los Mbyá con los parasitólogos. Si bien los Mbyá distinguen entre dos y tres clases de ‘tacho’, diferenciados en base al color y al tamaño, los valores asignados a estos parámetros difieren de un informante a otro. A cada tipo se asocian grado de patogenicidad y virulencia, y consecuentemente, la terapéutica.

“algunos tienen bien amarillo y otro es anaranjado, si, dos clases hay ... son distintos, así es grande uno así, y se cae, el naranjado es (...) tacho ju, es así, amarillo, pyta es éste, (rojo)” (SP)

“... hay varias clases de parasitos. Hay un remedio para cada uno. Uno, el mas chiquitito, se cura con cangorosa. El mas grande, que se prende de la tripa se cura con kaaré, que es mas fuerte. Tambien hay otro tacho, son 3 en total: el mas chico se llama itachi, el otro mas grande se llama tacho sebo’i pyta, es medio colorado, el itachi es blanco. Hay otro tacho: tacho moroti, de color marrón, se cura con pari paroba.” (CR).

“...lombrices, no? Y hay más largos y más fino. Hay algunos que... verde... ovy, ese es verde, y hay algunos que es más rojo... rojo es pyta. Lo que más le picaba es rojo, es más delicado. Hay verdes, hay más grandes, mas chicos, finitos, hay de todo. Tres nomás hay. Porque nosotros tenemos 3 clases, el otro es medio naranjado, pero má grande. Los que están malos es rojo, el verde no. Se ve algunas veces .. si vos te dan el remedio hay verdes y amarillos esta el rojo. El rojo son más peligrosos.” (MG)

Si bien los parásitos en su estado patógeno pueden afectar a individuos de cualquier edad, se señala que es mas frecuente y grave en niños menores de doce años.

“... los chicos tienen mas tacho, los grandes tienen pero poquito...pueden morirse los niños por los tacho” (CR)

“...porque algunos le dan de comer a los cinco, seis meses y por ahí se enferma entonces muy pronto el bebe, por ahí le dan parásitos...nosotros le llamamos tacho que es parásitos...a los seis meses no se puede dar de comer todavía, dicen los mas viejos, después de un año si se le puede dar otra cosa (antes) se le da leche nada mas, kambí. (La) carne de vaca puede ser que le dan tacho...carne de vaca y de chancho, también” (MR)

Los informantes localizan a los parásitos en el sistema digestivo: ‘la panza’, ‘adentro de la panza’, ‘la tripa’ y ocasionalmente refieren su presencia en la garganta.

"nosotros los llamamos achó, eso es lo que está adentro de la tripa. Ahí están los achó. Lombriz.. Están arrollados ... caminando, despacito. Eso es lo que duele para los chicos. A veces no quieren comer, tienen mucho bicho, achó...caminando así, vienen adentro del gekué (tripa) " (FG)

"gekué, ñande gekué es yo ..., che gekué es "mi tripa", y che gekué poi tacho es "en mi tripa está tacho" (SP)

"adentro de la tripa. Porque el achó corre, se va arriba, después bajó" (AC)

"También pueden estar en la garganta, por eso a veces producen tos" (FV)

Entre los síntomas de afección parasitaria, el más frecuentemente referido es la diarrea. Otras manifestaciones de su presencia son la falta de apetito, color pálido o amarillento de la piel y deshidratación del globo ocular, dolor de estómago, tos y vómitos, prurito anal y, en los niños, aumento del tamaño del abdomen ("panza") y retraso en el crecimiento.

" viene un parásito así... yo lo vi, cuando algunas veces los chicos viene la caca, como agua digamos, como diarrea. Nosotros sabemos como es. Si viene como agua, igual nosotros sabemos si tiene diarrea o no, de parásitos nomás, sabemos nosotros.. la mitad amarillo y la mitad verde... entonces ahí nosotros sabemos, ... entonces este tiene parásitos, no es que es diarrea. Porque la culpa de parásito, tiene diarrea... Así lombrices, no? " (MG, YP)

"va a tener diarrea y vómitos, también mareos a causa del tacho" (CR)

"estar flaco, salen afuera por la garganta con el vómito, el parásito ahí muere, tos"(FV)

"siempre no quiere comer, no tiene apetito ni nada, y si vos das la comida, no quiere comer, solamente le gustan dulce, siempre así.... (...) ya no tiene mas hambre, y siempre llora, siempre lloran y entonces ahí ya nosotros sabemos (...) algunos tienen parásitos, pero medio flaquito, porque esta medio... no esta trabajando bien, el... le falta saliva, le falta líquido," (MG)

[el dolor de panza puede] " ser de..., de parásitos [...] y a veces, pican por un rato nomás, a veces que siente bien por donde se van, [...] y bueno hay que imaginar así un gurisito que tiene parásitos siempre comilón, come, come... nunca crece, y la pancita tiene ya así va yendo (enseña con las manos, como si aumentara de tamaño) y siempre amarillo, ése tiene parásitos.[...] el ojo también acá (señala) es blanco y negro, no es cierto?,(en) ese es bien blanco, parece que el ojo está medio seco, eso es puro parásito, entonces hay que dar de comer una cosa dulce, no carne, ni tampoco arroz ni fideos, vos tenés que hacerle cosas dulces" (EV)

Generalmente los **síntomas** se explican por referencia al comportamiento de los parásitos en el organismo. Por analogía con sus hospedadores los

parásitos se desplazan, muerden, se agarran de la "tripa", huelen, gritan, tienen hambre, expresan su gusto o disgusto por los alimentos, pelean por ellos y caen:

"... lombrices en la panza o diarrea, eso se conoce [...] duele porque muerde...se escucha bien mismo cuando la...se le anda mordiendo, mordiendo por todo el estómago". (RB)

"...y ahí viene, se pelea, y algunas veces se ve, sentís que pica así, por... la tripa, vos sabes que ya está, quiere caer...se pelean, algunas veces en la panza, alguna vez se pelean, y se agarra, por las tripas...se pelean los dos, uno se agarra y el otro cae" (MG)

"el tacho muerde con los dientes en la tripa, se agarra de la tripa" (CR)

"...cuando comen nosotros. Si no come, él (parásito) no come. (Y qué comida le gusta?)...dulce así, pan dulce come. Dulce nomás quiere comer el tachó".(SP)

"Al oler el niño la carne, el tacho huele también, y no le gusta el olor A las personas grandes que pueden comer carne y oler ese olor no les pasa nada, porque al tacho no le hace nada". (CR)

Estrategias terapéuticas frente a las afecciones parasitarias

Se registra un mayor número de referencias a las prácticas terapéuticas realizadas en el seno de la comunidad, a través del uso de "poã" (remedio), constituidos por recursos naturales de origen vegetal. Con menor frecuencia se acude a los centros de salud.

En la Tabla 1 se consignan los recursos vegetales utilizados en el tratamiento de las parasitosis y afecciones relacionadas. La mayoría de estas plantas se obtienen a través de la recolección en el "monte" y en los alrededores de las viviendas, algunos ejemplos lo constituyen el *kaa-ré*, *ka'api kachi*, *guavirá*, *verbena* y *marcela*⁴.

En general estos recursos son procesados y administrados por los adultos de la UD. En relación a la forma de preparación y consumo, se trata básicamente de infusiones (té, mate) y decocciones. Se consume tibio, nunca frío. La mayoría de estas plantas se utilizan en forma aislada, si bien existen referencias al uso combinado de *ka'api kachi*, *kaaré* y *guavirá*.

*"Hay que tomar remedios para que muera el tacho. Se preparan en forma de té. kaaré, yoyra rapo ju (cangorosa), rabo, ysypo milhombre...
...si la enfermedad es muy grave hay que llevar al opyguá, también antes de llevar al hospital hay que consultar con el opyguá. En caso de parásitos no se lleva al opyguá ."*
(CR)

⁴ Con respecto a la terapia, el kaané y la verbena, de amplia utilización entre los Mbya son referidos por Berlin, (1996) como antiparasitarios utilizados por otras etnias en México.

“[ya le dió algo usted para tomar?] I: si, dimos kaaré, y cómo es? ... ka’api kachi también y raíz de kaané, ... todo junto, para tres cucharas nomás (...) raíz entera, y después hojas de ka’api kachi, dos hojas nomás ...: dos o cuatro días, así, si se cae el bicho ya ..., tarda ... como dos días o tres días, si, tres días” (SP)

“ Y tenemos que averiguar de un día a un día y medio, (...)nosotros sabemos, el parásito ...dale ese remedio de yuyo, viste, el Kaaré, a la mañana toma con la con la cucharita a ver si hace bien, si no toma Kaare hay que tomar verbena, pero no mucho, poquito, entonces ahí cambia” (MG)

Si bien tanto los adultos como los niños pueden tomar estos remedios, en el caso particular de los niños la dosis y concentración son menores. A estos preparados no suelen agregarse otros elementos, salvo una cucharada de azúcar si son muy amargos. El uso del azúcar se asocia también con la eficacia de estos remedios, en tanto el dulce atrae y concentra a los parásitos facilitando su acción terapéutica.

[y para eso (parásitos) hay algo?...]... “ si, hay si. [...] es una planta silvestre así como esa [...]eh... acá no hay, por ahí en el monte adentro capaz que hay...[...] ese es, se llama, este... ‘sapyragy’ es un árbol, si, ése es para los parásitos, la cascarita [...] de la planta si. [...] y... ese tiene que... primero tiene que comer, por lo menos para parásitos, si usted sabe bien que tiene parásitos...vos tenés que hacerle cosas dulces [...] puede ser duraznos o ... otra cosa que sea dulce, entonces mientras eso, después tiene que preparar un poquito la cascarita de ‘sapyragy’, cortás un poco , se pone en un vaso, y le echás arriba agua hervida, un cachito nomás para que toma todo de una vez, y echás un poquito de azúcar , endulzás un poquito ... entonces el gurisito se sentó y comió una cosa dulce y comió unos cinco minutos o diez minutos, y después que comió todo eso, dale de tomar esa, la cascarita de ‘sapyragy’, el tecito. ,... después de cinco o diez minutos, porque ahí después ya salen todos los bichos, comen lo que se halla y se junta todo, entonces ahí tenés que mandar otro dulce, ahí vamos a decir, no corren, se paró porque los bichos les gustan las cosas dulces, y de ahí... ellos también toman y comen [...] comen lo dulce y el agua dulce esa también [...] y enseguida se cae todo después que toma eso, o sea después que come eso adentro se caen”. (EV)

La eficacia de la terapéutica es reconocida a través de indicadores como recobrar el apetito y el color de la tez, no sufrir más dolores, así como por la visualización de los parásitos eliminados en la materia fecal (*tepochy*).

“la cara está bien pintado” (CR)

“ahí cambia, saca lo que está prendido así por la tripa , toma remedio... así sí recién larga... vos das... el té...para la gurisada, ahí toma, y otro día, a la mañana...vos tenés que atender, así, cuando hace la caca, vos tenés que estar y mirar..., y ahí cae, ahí cae muerto o no” (MG)

Discusión

De acuerdo con los resultados del informe parasitológico (Navone *et al.*, 1999) se detectó la presencia de los siguientes protozoos: *Blastocystis hominis*, *Entamoeba coli*, *Endolimax nana*, *Giardia lamblia*, *Iodamoeba butschlii* y *Chilomastix mesnili*. Entre los helmintos se observaron *Uncinarias*, *Strongyloides stercoralis*, *Hymenolepis nana*, *Ascaris lumbricoides*, *Enterobius vermicularis* y *Trichuris trichiura*. Inicialmente se pudo establecer correspondencia entre *Enterobius vermicularis* (oxiuros) y 'Tacho piriri' o 'Itachí', y las dos formas sexuales de *Ascaris Lumbricoides* y 'Tachó pytá' (macho) y 'Tacho ju' (Hembra), todas formas macroscópicas fácilmente observables por los Mbyá.

No hay correspondencia estricta entre el discurso científico y el discurso local acerca del origen o etiología de las parasitosis sino la inclusión, en el cuerpo de creencias locales, del ingreso de los parásitos al cuerpo humano como resultado de algunos factores exógenos. En este sentido la escuela y los centros asistenciales son ámbitos que contribuyen a ampliar el conocimiento acerca de nuevas formas de infección parasitaria. Estas instituciones, así como nuestro acercamiento a las comunidades a través de los talleres organizados por investigadores del campo de la biología y la antropología, deberían ser tomados en cuenta en la evaluación del estado de conocimiento sobre el tema.

En la actualidad, entre los Mbyá, los parásitos se perciben como organismos con existencia propia, coexisten con el ser humano desde el nacimiento hasta la muerte. Localizados en el tracto digestivo cumplen un rol importante en el proceso de transformación de los alimentos. Si bien algunos informantes refieren a la incorporación de parásitos a través del consumo de agua (origen externo), la mayoría coincide en señalar su pre-existencia en el interior del organismo ('en la panza', o 'en la tripa'). Es creencia generalizada la idea de que los parásitos instalados en el cuerpo humano, ante determinadas situaciones, pueden entrar en actividad patogénica que es descripta como 'el parásito muerde por dentro', 'se siente por donde va', 'quiere comer dulce', 'pica en la panza'. Esta concepción, es registrada también para un grupo ojiteco de México por Sesia (1999).

La dualidad individuo/medio es relevante a la distinción entre parásitos no patógenos/patógenos. El medio es fundamental en la aparición de las formas patógenas, activando los parásitos internos o facilitando la incorporación de otros externos al organismo. De este modo, las condiciones del medio, ya sea natural -agua de arroyo- o cultural -eventos inesperados, violación de proscipciones o tabúes alimentarios-, constituyen, en la teoría vernácula los factores etiológicos centrales.

De acuerdo a esta perspectiva el estado no patógeno estaría asociado a un supuesto estado de equilibrio y armonía en la relación entre estas comunidades y el medio, expresado en la observancia de pautas culturales ancestrales; en tanto que el estado patógeno se asocia a la violación de esas pautas y a la incorporación de nuevas formas de vida, producto del contacto con el "blanco". La transformación de los parásitos en agentes patógenos, así como el reconocimiento de su ingreso por vías externas al cuerpo humano, son producto de un largo proceso histórico de contacto y negociación entre las creencias vernáculas y las de la biomedicina. A lo largo de este proceso las

concepciones Mbyá acerca de las enfermedades parasitarias fueron ajustándose y cambiando al ritmo de la emergencia y transformación de los agentes patógenos y de las estrategias biomédicas para identificarlos y neutralizarlos.

Agradecimientos

Esta investigación ha sido financiada por el CONICET y la Universidad Nacional de La Plata. Queremos expresar nuestro agradecimiento a las autoridades de las instituciones sanitarias y educativas locales, y en especial a las comunidades Mbyá, quienes han compartido su conocimiento con nosotros.

Referencias bibliograficas

BERLIN, E.A., B. BERLIN, X. LOZOYA, M. MECKES, J.TORTORIELLO and M.L. VILLARREAL. 1996. The Scientific Basis of Gastrointestinal Herbal Medicine among the Highland Maya of Chiapas, México. Pp.43-68 in *Naked Science: Anthropological Inquiry into boundaries, power, and knowledge*, Laura Nader (Editor). Routledge, New York

CADOGAN, LEÓN. 1992. Diccionario Mby'a-Guaraní-Castellano. Biblioteca Paraguaya de Antropología. Vol. XVII. Fundación "León Cadogan", Asunción, Paraguay.

CRIVOS, MARTA and MARIA ROSA MARTÍNEZ. 1996. Las estrategias frente a la enfermedad en Molinos (Salta, Argentina). Una propuesta para el relevamiento de información empírica en el dominio de la etnobiología En: *Contribuciones a la Antropología Física Latinoamericana*. Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM/Museo Antropológico Luis Montané, Universidad de La Habana.

CRIVOS, MARTA, M. R. MARTÍNEZ, G. NAVONE, M. L. POCHETTINO, P. M. ARENAS, C. DIGIANI, L. TEVES, C. REMORINI, A. SY, C. ILLKOW and N. DELORENZI. (*in press*) Un enfoque etnográfico-biológico en el estudio de las enteroparasitosis en comunidades Mby'a-Guaraníes, Misiones, Argentina. Sztuka Leczenia. University of Cracovia.

NAVONE, G.T, M.A. CRIVOS, M.R. MARTINEZ, M.C. DIGIANI, L.TEVES, C. REMORINI and A. SY. 1999. El enfoque interdisciplinario en Parasitología Humana. Una experiencia en comunidades aborígenes Mby'a-Guaraní, provincia de Misiones, Argentina. Resúmenes XIV Congreso Latinoamericano de Parasitología, p.29. Acapulco, Guerrero, México

SESIA, PAOLA. 1999. Los padecimientos gastrointestinales entre los chinantecos de Oaxaca: aspectos denotativos y connotativos del modelo etnomédico. *Alteridades* 9: 71-84.

TEVES, LAURA and CAROLINA REMORINI. 1997. EL saber del Pai entre los Mby'a-Guaraní actuales. Cuadernos Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano 17: 293-299. Buenos Aires.

Tabla 1: Principales recursos vegetales utilizados en el tratamiento de las parasitosis y enfermedades asociadas

Dolencia	Planta utilizada		Nombre científico y familia	Parte usada	Forma de preparación
	Español	Guaraní/Mbyá			
Diarrea		Kaa-ré	<i>Chenopodium anthelminticum</i> (Chenopodiaceae)	Parte aérea	Infusión
	Marcela	Jate'i ka'a	<i>Achirochline satureioides</i> (Asteraceae)	Parte aérea	Infusión
		Guavirá	<i>Campomanesia xanthocarpa</i> (Myrtaceae)	Hojas	Infusión
		Parí-parola	<i>Piper regnellii</i> (Piperaceae)	Hojas	Infusión
		Jabrandí	<i>Pilocarpus pennatifolius</i> (Rutaceae)	Toda la planta	Infusión
Dolor de estómago ("yerasy")		Guavirá	<i>Campomanesia xanthocarpa</i> (Myrtaceae)	Hojas	Infusión
	Pitanga	Añangá piry	<i>Eugenia uniflora</i> (Myrtaceae)	Hoja	Infusión
	Marcela	Jate'i ka'a	<i>Achirochline satureioides</i> (Asteraceae)	Parte aérea	Infusión
	Doradilla	Amambai	<i>Aneimia</i> sp. (Schizaeaceae)	Planta entera	Infusión
Parásitos		Kaa-né	<i>Chenopodium anthelminticum</i> (Chenopodiaceae)	Parte aérea	Infusión
		Yvyrar-ro	<i>Pterogyne nitens</i> (Fabaceae)	Corteza tronco	
	Cangorosa	Yvyrá rapó jú	<i>Maytenus ilicifolia</i> Reiss. (Celastraceae)		
	Verbena	Guachucá'a	<i>Verbena intermedia</i> (Verbenaceae)	Parte aérea	Infusión
	Pitanga	Añangá piry	<i>Eugenia uniflora</i> (Myrtaceae)	Hoja	Infusión
		Jabrandí	<i>Pilocarpus pennatifolius</i> (Rutaceae)	Toda la planta	Infusión
		Typysahy	<i>Sida rhombifolia</i> (Malvaceae)	Raíz	Infusión
		Pipí guazú Sapyragy	<i>Petiveria alliacea</i> (Phytolaccaceae)	Raíz	Decocción
		Ka'api cachí	<i>Kyllinga</i> sp. (Cyperaceae)	Parte aérea	Decocción
Rabos	Yvyrá cachí	<i>Lonchocarpus?</i> sp. (Fabaceae)	Corteza tronco	Infusión	